

SERMÓN 5

"EL CAMINO DE LA GRANDEZA"



TEXTO PRINCIPAL

Mateo 18:1-5

DESAFÍO PERSONAL

En el mundo del espectáculo, en el mundo de la performance, necesitamos entender que la verdadera grandeza no tiene que ver con la fama o con la fuerza. Necesitamos convertirnos y volvernos como niños para ser verdaderamente grandes. Debemos tomar la decisión de vivir con humildad, sinceridad y simplicidad.

INTRODUCCIÓN

¡Hola, gente! En su opinión, ¿quién es el mejor jugador de fútbol de todos los tiempos? ¿Quién es el cantante POP más exitoso de la actualidad? ¿Quién es el influencer más top de TikTok? ¿Han pensado sobre lo que es ser un grande? Cuando somos niños, todos queremos ser grandes, fuertes y famosos. A veces, podemos pensar que ser grandes, fuertes y famosos es lo mismo. Queremos poder hacer todo y queremos ser los más importantes. ¿Pero será que esa es la verdadera grandeza? ¿Será que la grandeza tiene que ver con lo que hacemos? ¿Será que la grandeza tiene que ver con la cantidad de seguidores que tenemos en las redes sociales? Jesús les enseñó a sus discípulos los pasos del camino de la grandeza. ¿Vamos a aprenderlos?

TEXTO BÍBLICO

Mateo 18:1-5

ENCUENTRE EL MEJOR CAMINO

La historia que leímos nos enseña sobre un momento especial de Jesús con sus discípulos. Los discípulos estaban discutiendo entre sí sobre quien era el más importante. Ellos querían ser importantes y estar por arriba los unos de los otros. ¿Pero qué hizo Jesús? Él llamó a un niño y dijo que quien se volviera humilde como ese niño sería al más importante en el reino de los cielos. Me imagino la reacción de los discípulos ante esa actitud de Jesús. ¡Se deben haber quedado con la boca abierta! En ese tiempo, las personas no le daban mucha importancia a los niños. Nadie tomaba en serio a los niños. ¡Pero Jesús sí! Y presten atención. Jesús sigue tomando en serio a los niños. Él quiere que ustedes, niños, sean humildes para dar el ejemplo a los grandotes.

PASO #1
La grandeza de
la humildad.

SELECCIONE LA RUTA

Ser humilde significa no pensar que somos mejores que los demás. Es reconocer que todos somos igualmente especiales a los ojos de Dios, sin importar nuestra edad, tamaño o habilidades. La humildad nos ayuda a tratar a las personas con respeto, sin querer ser mejores que ellas. La humildad también nos ayuda a tratar a las personas con equilibrio.

No vamos a rebajarnos ni a exaltarnos con los otros. Cuando somos humildes estamos siguiendo el verdadero camino de la grandeza que Jesús nos mostró.

SIGA ADELANTE

Vamos a poner en práctica la humildad en nuestras vidas. En lugar de querer ser el centro de las atenciones, vamos a aprender a oír y valorar a las otras personas. Vamos a tratar a todos con gentileza y respeto, reconociendo que todos son importantes. Vamos a recordar que la verdadera grandeza está en ser humilde, como Jesús nos enseñó.

TEXTO BÍBLICO

Mateo 18:1-5

ENCUENTRE EL MEJOR CAMINO

En el texto que leímos, Jesús también habló sobre conversión. La conversión es reconocer los errores y desear cambiar. Es ser sincero. Jesús dice más adelante en este mismo contexto que es mejor perder algo que nos hace pecar que tener todo, pero sin sinceridad. Ser sincero significa ser verdadero y honesto. A veces, podemos pensar que esconder nuestros errores o mentir nos hace grandes, pero eso no es cierto. La sinceridad, y también la autenticidad, son muy importantes. Primero, porque a nadie le gusta la gente falsa, ¿no? ¡La falsedad es algo horrible! Segundo, porque cuando somos auténticos y sinceros, las personas confían en nosotros. Reconocer los propios errores con sinceridad es una señal de grandeza.

PASO #2

La grandeza de la sinceridad.

SELECCIONE LA RUTA

Cuando somos sinceros, estamos actuando con integridad. Eso significa admitir cuando nos equivocamos y pedir disculpas, incluso cuando es difícil. La sinceridad nos ayuda a tener relaciones saludables, con base en la confianza de los dos lados. ¿Saben lo que es genial? Cuando

somos sinceros, sin faltar el respeto, vamos a tener más gente sincera cerca. Porque la sinceridad atrae a la sinceridad. Ser sincero es elegir el camino de la grandeza, incluso cuando eso significa renunciar a algo que queremos.

SIGA ADELANTE

Hoy, vamos a ser sinceros con nuestras palabras y acciones. Si nos equivocamos, vamos a admitirlo y pedir disculpas. Vamos a decir siempre la verdad, incluso cuando es difícil o cuando tenemos que perder algo importante para nosotros. Nada es más importante que nuestra autenticidad, nuestra sinceridad. Ser sincero nos hace personas confiables y nos ayuda a vivir el verdadero camino de la grandeza que Jesús nos enseña.

TEXTO BÍBLICO

Mateo 18:1-5

ENCUENTRE EL MEJOR CAMINO

Jesús también nos enseña sobre la simplicidad. Él dice que quien se vuelve simple como un niño será el más importante en el reino de los cielos. ¿Pero qué significa ser simple? Ser simple es valorar las cosas importantes y no preocuparse demasiado con las cosas materiales o con la fama. Los niños se deleitan en encontrar alegría en cosas simples. Y es así como debemos ser. No podemos dejar que los encantos de las cosas nos hagan insensibles a los encantos de la naturaleza. No podemos dejar que las ganas de comprar cosas nos hagan no valorar a las personas.

PASO #3

La grandeza de la simplicidad.

SELECCIONE LA RUTA

Cuando somos simples, valoramos las cosas que realmente importan: el amor, la amistad, la generosidad y la alegría. No necesitamos tener

muchas cosas para ser felices. La simplicidad nos ayuda a desapegarnos de lo que es superficial y a valorar lo que es esencial. Jesús nos muestra que la verdadera grandeza está en vivir una vida simple y llena de amor.

SIGA ADELANTE

Vamos a poner en práctica la simplicidad en nuestra vida. En vez de desear siempre más cosas, vamos a aprender a valorar a las personas y las experiencias que nos hacen felices. Vamos a compartir lo que tenemos con generosidad y vivir con gratitud por lo que Dios nos da. Así, estaremos siguiendo el camino de la grandeza que Jesús nos mostró.

CONCLUSIÓN

Había una niña llamada Ana, que siempre quería ser la mejor en todo. Ella pensaba que para ser la mejor tenía que ganar todas las competencias y ser la más popular de la escuela. Pero un día, Ana conoció a una niña que era muy humilde, sincera y simple. A Aline no le importaba ser la mejor, pero sí le importaba ser amiga de todos. Ana se dio cuenta que incluso intentando ser la mejor en todo no era feliz, mientras que Aline era la niña más feliz de la escuela. Ana entendió que la verdadera grandeza no estaba en ser la número uno, sino en amar y cuidar a las personas a su alrededor. Entonces, Ana cambió su forma de pensar y comenzó a valorar la humildad, la sinceridad y la simplicidad en su vida.

Queridos niños, ser grande no se encuentra en ser fuerte o famoso. La verdadera grandeza está en seguir el ejemplo de Jesús, que nos enseñó sobre la humildad, sinceridad y simplicidad. Él nos desafía a vivir de manera diferente, a poner en práctica esas enseñanzas en nuestro día a día. Vamos a recordar que ser grandes a los ojos de Dios es ser humilde, sincero y simple. Así, estaremos en el camino correcto para alcanzar la verdadera grandeza. ¿A cuántos de ustedes le gustaría pedirle a Jesús que los ayude a ser humildes, sinceros y simples?

Fuente de la historia real:
adaptado de una historia personal.